

Imágenes colectivas de la Comunidad de la Corona de Aragón en Roma (siglos XIV-XVI) *

Collective Images of the Community of the Crown of Aragon in Rome (14th–16th Centuries)

ISABEL RUIZ GARNELO

Investigadora independiente

iruizgarnelo@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3495-6719

Recibido/Received: 14/02/2023 – Aceptado/Accepted: 10/07/2023

Cómo citar/How to cite: Ruiz Garnelo, Isabel: “Imágenes colectivas de la Comunidad de la Corona de Aragón en Roma (siglos XIV-XVI)”, *BSAA arte*, 89 (2023): 85-106. DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.89.2023.85-106>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Resumen: Este artículo estudia la presencia de la Corona de Aragón en Roma a través de las imágenes que la representaron durante el tránsito entre la Edad Media y la Moderna. Fuentes de archivo inéditas revelan la consolidación del tipo iconográfico de la Virgen de Montserrat como imagen representativa del colectivo desde la fundación de la cofradía de esta advocación (1506), en sustitución de las armas de dicha Corona usadas con anterioridad. El objetivo es describir estas imágenes, reconstruir cuándo y dónde se emplearon y analizar de qué modo contribuyeron al desarrollo de su imagen de poder.

Palabras clave: Roma; Corona de Aragón; *natio*; identidad; Virgen de Montserrat; imagen de poder.

Abstract: This article studies the presence of the Crown of Aragon in Rome through the images that represented it during the transition between the Middle Ages and the Early Modern Period. Unpublished documentary evidence reveals the establishment of the iconographic type of the Virgin of Montserrat to represent this community since the foundation of a confraternity named after her (1506), so replacing the arms of this Crown used previously. The aim is to

* Las investigaciones que dieron lugar a este trabajo se realizaron gracias a un contrato predoctoral FPU del Ministerio de Universidades, así como en el marco del Proyecto PID2021-126266NB-I00 “VINOBLE – Vivir noblemente en la Valencia moderna, una corte de la monarquía hispánica”, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa y dirigido por Yolanda Gil. Agradecemos también a los sucesivos rectores de los Establecimientos Españoles en Roma, Mariano Sanz y José Jaime Brosel, haber podido consultar los fondos documentales y las obras de arte, así como a la Biblioteca de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat de Roma el poder disponer de la imagen de la fig. 7.

describe these images, to reconstruct where and when were employed, and to analyse how contributed to the development of an image of power.

Keywords: Rome; Crown of Aragon; *natio*; identity; Virgin of Montserrat; power image.

1. LA COMUNIDAD DE LA CORONA DE ARAGÓN Y SUS INSTITUCIONES EN LA ROMA DE LAS *NATIONI*

Es bien conocido el poder de atracción de Roma como sede del papado y como destino de peregrinación. Poco después del Año Santo de 1350, la barcelonesa Jacoba Ferrandis fundó en Roma la *domus-hospitalis* de San Nicolás, la dotó con sus propios bienes y la gobernó hasta su muerte hacia 1385.¹ A imitación suya, se creó algún tiempo después la de Santa Margarita por parte de la mallorquina Margarita Paoli.² La finalidad de ambas fue la de asistir a sus connacionales, a quienes encargaron perpetuar esta misión, como explicaremos a continuación. Participaban del impulso europeo coetáneo de creación de pequeñas estructuras asistenciales a iniciativa de laicos y organizadas según cada *natio*.³ La de San Nicolás se localizó cerca del Arco dei Cenci, al contrario de lo que se había creído hasta fecha muy reciente, y siguió en uso hasta 1519. La de Santa Margarita colindaba con la iglesia de *Sancto Tommaso de Hispanis*, actualmente de los Santi Giovanni e Petronio dei Bolognesi, y su rastro se pierde a mediados del siglo XV (fig. 1).⁴

¹ *Memoria sobre los orígenes de las casas hospital de la comunidad de la Corona de Aragón en Roma*, 27 de mayo de 1425. Archivo de la Obra Pía – Establecimientos Españoles en Roma (en adelante, AOP), volumen 41, folio 11. Transcrito por primera vez por Fernández Alonso (1956): 71-74.

² *Memoria sobre los orígenes de las casas hospital de la comunidad de la Corona de Aragón en Roma*, 27 de mayo de 1425. AOP, vol. 41, f. 129. Esta segunda parte de dicha *Memoria*, relativa a Margarita Paoli, no suele citarse. Igualmente se conservan, aunque permanecen inéditas, las últimas voluntades de esta: *Donación inter vivos de Margarita Paoli*, 11 de marzo de 1391. AOP, vol. 41, ff. 129-130v. *Testamento de Margarita Paoli*, hacia 1389-1392. AOP, vol. 41, ff. 130v-131.

³ Sobre las diversas fases del fenómeno de la hospitalidad existe una amplia bibliografía, siendo especialmente relevantes para este trabajo Albin (2017): 490-499; Peyer (2000); Szabó (1992): 285-319; Thompson (2009): 325-332; Villanueva Morte *et alii* (eds.) (2018). También se habían agrupado según la procedencia en los ámbitos universitario y mercantil: Kubersky-Piredda (2015): 17.

⁴ Mostramos un fragmento de la *Nuova pianta et alzata della città di Roma...* de Giovanni Battista Falda (1676) donde hemos señalado en diversos colores los emplazamientos de la Comunidad de la Corona de Aragón en Roma entre mediados del siglo XIV y principios del siglo XVI: la casa-hospital de San Nicolás (amarillo), la casa-hospital de Santa Margarita (verde), la iglesia de Nostra Dona de Montserrat (rojo) y la antigua iglesia de Pozzo Bianco, actualmente Chiesa Nuova (azul). Hemos añadido la institución castellana de Santiago en Piazza Navona (rosa) para que ayude a tener una mejor visión de conjunto, puesto que es la más conocida. Remitimos para más detalles al trabajo seminal de Fernández Alonso (1956): 49-65, y a la actualización del mismo por Ruiz Garnelo (2023): 1123-1133, en lo referente a San Nicolás, y, de la misma autora, (2021a): 184-186, en lo referente a Santa Margarita.

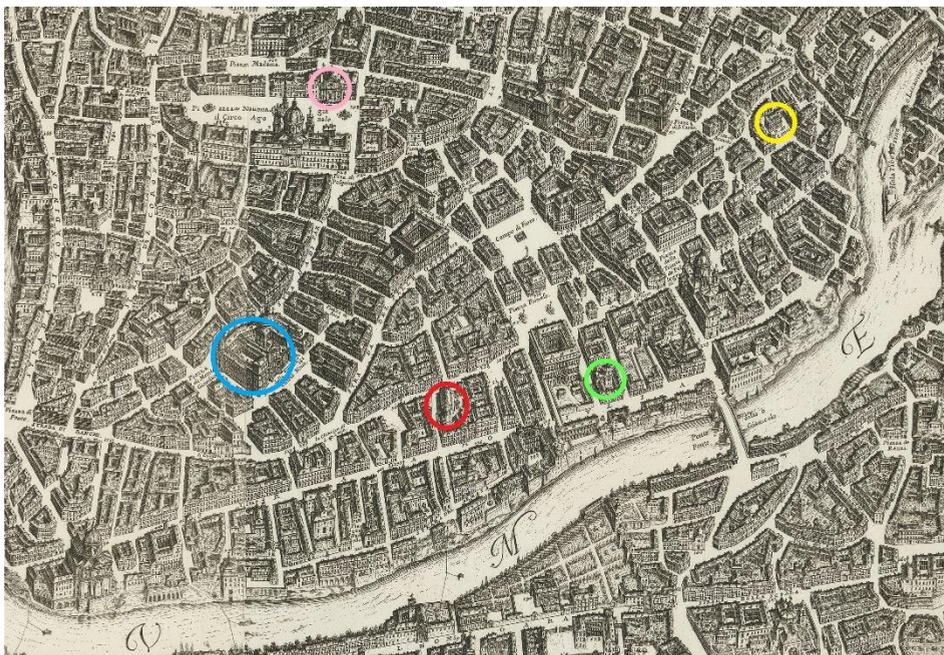


Fig. 1. Localización de los emplazamientos de la Comunidad de la Corona de Aragón en Roma entre mediados del siglo XIV y principios del siglo XVI sobre Falda, Giovanni Battista (1676): *Nuova pianta et alzata della città di Roma...* Roma, Giovanni Giacomo De Rossi. Elaboración de la autora

El colectivo creció en número y complejidad al calor de los pontificados de Calixto III (1455-1458) y de Alejandro VI (1492-1503), pero también por la consolidación de la Urbe como centro de demanda de una amplia variedad de productos, gracias al incremento demográfico y a su afianzamiento como capital del cristianismo. En 1506 nació la cofradía de Nostra Dona de Montserrat,⁵ iniciativa pía y lugar privilegiado para la socialización y la integración de los *forestieri* procedentes de la Corona de Aragón. La cofradía facilitó acomunar sus esfuerzos e intereses, mas ya durante el periodo anterior se habían desarrollado una serie de congregaciones destinadas a desarrollar respuestas conjuntas para afrontar las dificultades del colectivo.⁶ Su triple misión de servir a Dios, de servir al prójimo y de honrar a su *natio* se concretó en una serie de prácticas devocionales y caritativas, destacando el adecuado funcionamiento de su hospital, la magnificencia de la capilla de San Nicolás y de las obras de arte que contenía y, posteriormente, la construcción de la

⁵ *Acta de constitución de la cofradía de Nostra Dona de Montserrat de Roma*, 23 de junio de 1506. AOP, vol. 664, ff. 1-3v. El tema fue abordado por primera vez por Fernández Alonso (1956): 48-67.

⁶ Se ha conservado el rastro de las mismas en 1425, 1434, 1453, 1496, 1499 y 1501: AOP, vol. 41, ff. 10-11 y 129, 16-17, 27-28, 140, s. f. y 44-44v, respectivamente.

iglesia de Nostra Dona de Montserrat: todas ellas eran testimonio de su presencia y de su poder ante el resto de comunidades nacionales y de la sociedad romana.

Estos aspectos no habían sido todavía estudiados con la profundidad que merecen, sino que a menudo se ha tratado a los colectivos españoles como un bloque, obviando sus divergencias y minusvalorando el peso del sector *catalano*.⁷ El presente trabajo desvela cómo esta comunidad tuvo imágenes y cómo algunas de ellas fueron empleadas como representación consciente del colectivo. Eran reconocibles por la sociedad con la cual convivieron y dejaron honda huella en los siglos posteriores. Para ello, hemos realizado una consulta sistemática de las fuentes documentales conservadas en la institución heredera de nuestro objeto de estudio, el Archivo de la Obra Pía – Establecimientos Españoles en Roma. Ponerlas en diálogo con otros archivos romanos, principalmente el fondo LXVI del Archivo Storico Capitolino, ha permitido actualizar la información del colectivo y comprender dichas imágenes en toda su complejidad.

El perfil de quienes estuvieron vinculados con las casas-hospital de San Nicolás o de Santa Margarita durante la primera etapa de su historia fue bastante homogéneo: fundamentalmente hombres, de condición eclesiástica, cuya llegada a Roma obedecía a una visita o permanencia laboral en la curia papal. Procedían del levante peninsular y del sur de la actual Francia, lo cual resulta coherente con las últimas voluntades de Ferrandis y Paoli.⁸ No sorprende el sobrenombre *Catalanorum* que se dio a dichas instituciones, por este motivo y por el carácter genérico que adoptó el término para referirse a quienes procedían de los territorios de Cataluña, Valencia, Aragón y Baleares. Esto se acentuó con posterioridad y principalmente en tierra extranjera, como es el caso aquí analizado.⁹

⁷ Prueba de ello es la escasa atención que ha recibido en proporción a la institución de Santiago de los Españoles en Piazza Navona. Hay excepciones, relativas principalmente al periodo posterior. Entre otros, remitimos a Anselmi (2012); Barrio Gozalo (2001-02): 11-48; (2003): 319-344; (2008): 135-163; Calvo Gómez (2022): 119-158; Canalda i Llobet (2015): 65-92; (2020): 45-68; González Tornel (2017); Lerza (1996); Oliva (2021): 143-156; Procaccia (1996): 21-26; Vaquero Piñeiro (1994): 473-491; (1998): 151-170; (2009): 83-100; (2015): 317-328.

⁸ La consulta sistemática del AOP, vol. 41, ha permitido realizar una base de datos de 105 personas vinculadas con alguna de las casas-hospital entre 1350 y 1506 entre gobernantes, benefactoras y asistidas. La condición de la procedencia geográfica se especifica claramente en todos los documentos indicados en las notas 1 y 2.

⁹ Numerosos trabajos citan ejemplos de ello, entre otros Sabaté (2015): 36-37. En la documentación romana aquí empleada se cita como “catalanes” a los Campillo, a Saturní Girona y a Jaume Ferrer, pese a que eran oriundos de Perpiñán, Cagliari y Valencia, respectivamente: AOP, vols. 41 y 664. También es conocida la afirmación atribuida a Bernardino Aquilanus (1458): “Magna est profecto gloria nationis catalanae diebus nostris: Papa, catalanus; Rex Aragonum et Siciliae, catalanus; vicecancellarius, catalanus; capitaneus ecclesiae, catalanus; generalis ordinis minorum, catalanus”. Rius Serra (1927): 195.

Paralelamente a la compleja evolución territorial de dicha Corona,¹⁰ la fundación de la cofradía de Nostra Dona de Montserrat en 1506 facilitó la entrada en juego de otros factores a la hora de adherirse o no al colectivo, como los piadosos, profesionales, políticos y personales.¹¹ De este modo, la comunidad aglutinada en torno a dicha cofradía fue profundamente heterogénea: el porcentaje de eclesiásticos siguió siendo significativo, pero los mercaderes y los artesanos asumieron un rol cada vez más decisivo.¹² De hecho, aunque la presencia de oriundos de los diversos territorios de la antigua Corona de Aragón fue mayoritaria,¹³ fue cada vez más frecuente la presencia de quienes procedían de otras zonas, como los castellanos, pese a la existencia de una institución similar dedicada a Santiago en Piazza Navona.¹⁴ También resulta significativo en el caso de las mujeres, y no puede ser atribuido únicamente a que la unión matrimonial fuera una de las vías de acceso a la cofradía.¹⁵

En otras palabras, en un primer momento hubo una clara identificación entre institución y procedencia (*natio*), mas la fundación de la cofradía cristalizó el proceso de flexibilización de este concepto, entrando en juego otros factores aparte del origen geográfico o lingüístico y resultando más adecuado definir al colectivo como comunidad. Este fenómeno repercutió sobre el modo de representar a dicha comunidad, produciéndose una transición entre las armas de la Corona de Aragón y la imagen de Nostra Dona de Montserrat.

¹⁰ Conviene recordar que no comprendía solo las regiones actualmente españolas (los reinos de Aragón y Valencia, el principado de Cataluña y las Baleares y algunos municipios que hoy pertenecen a Cuenca o Albacete), sino también el condado de Rosellón (1172-1659) y los reinos de Sicilia (siglo XIII-1759) y Cerdeña (1324-1720), actualmente italianos. Había estado en conflicto por Córcega y por Nápoles (virreinato en 1504) y lo estaba aún por Navarra. Las diferencias e incluso tensiones con Castilla se mantuvieron pese a la unión dinástica de los Reyes Católicos (1469) y la herencia del conjunto por parte de Carlos I (1516).

¹¹ Sobre el peso de estos factores en las decisiones ante la muerte, véase Rehberg (2015): 211-231.

¹² Vaquero relacionó esta diversidad con la importante presencia del colectivo mercantil, hasta el punto de definir la cofradía como la vertiente religiosa del consulado catalán en Roma: Vaquero Piñeiro (1998): 155-169. Serio planteó que fuera una decisión conscientemente filoaragonesa por parte de quienes procedían de zonas donde la presencia de la Corona de Aragón estaba siendo debatida o impuesta: Serio (2007): 27.

¹³ Con los catalanes a la cabeza (25%), seguidos de los valencianos (16%) y los aragoneses (8%). La consulta del AOP, vol. 664, y del Archivo Storico Capitolino de Roma (en adelante, ASC), fondo LXVI, vols. 110-115, ha permitido confeccionar una base de datos de unos 550 cofrades, actualizando así los datos de Vaquero Piñeiro (1994): 473-491.

¹⁴ Incluso aparece el castellano en algunos fragmentos de la documentación a partir del 1515: *Relevo en lo cargos de gobierno de la cofradía 1514-1515 (añadido posterior)*, 15 de marzo de 1515. AOP, vol. 664, f. 150v.

¹⁵ Que estuvieran desposadas con otro cofrade o que alguien testimoniase acerca de su buena fama era un requisito de acceso para otras cofradías romanas: Esposito (2004-05): 113, por lo que no sería extraño que también lo hubiera sido en esta. Sin embargo, la cuestión debe quedar abierta porque las especificaciones al vínculo matrimonial y al origen suelen ser excluyentes: AOP, vol. 664.

2. REPRESENTACIÓN DEL COLECTIVO MEDIANTE LA HERÁLDICA DE LA CORONA DE ARAGÓN

En opinión de Nicolás Conill, entonces gobernador de la casa-hospital de San Nicolás, además de canónigo de Barcelona y curial al servicio de Martín V, la comunidad aquí estudiada ornamentaba la fachada de este inmueble con las armas de la Corona de Aragón:

In Urbe romana existere quoddam hospitale dictum hospitale nationis cathalanorum sub vocabulo Sancti Nicolai [...] ad viam publicam exitum habentibus arma Regie Maiestatis Aragonum sunt depicta, que tantam demonstrant notorie vetustatem et in eis color optimus auri mutatus est quod picturam ducentorum annorum et antiquioris temporis se ostendunt.¹⁶

Disponer en ese lugar las armas de los propietarios era una práctica habitual desde el siglo XIV,¹⁷ por lo que podríamos interpretar que la finalidad de esta pintura era señalar la pertenencia de este inmueble. A fin de entender lo que ocurrirá después, conviene dilucidar si esta imagen debería vincularse con la persona concreta del rey y con su linaje o con el colectivo estudiado.

Por un lado, hay pruebas del interés de diversos monarcas de la Corona de Aragón en las casas-hospital romanas, pero no de la materialización de sus buenas intenciones. Se conservan testimonios del intento de intervencionismo de Pedro IV el Ceremonioso (1336-1387) y de Juan I el Cazador (1387-1396), designando personas de su confianza para que ayudasen en la gestión de las instituciones romanas, así como su voluntad de donar cien florines de oro y realizar colectas en “quolibet regno et principatu”, pero la documentación conservada en la propia institución no se hace eco de ello.¹⁸ El siguiente monarca de quien se conserva algún rastro es Fernando II el Católico, quien prometió entregar anualmente 500 escudos procedentes de las rentas de Nápoles para ayudar a la construcción de la nueva iglesia (aunque no se cobrarían hasta el siglo XVIII)¹⁹ y en una misiva de 1508 a su embajador Jerónimo de Vich aconsejó sobre el emplazamiento más adecuado para realizar un nuevo hospital para sus súbditos.²⁰

¹⁶ Fernández Alonso (1983-84): 371-372, transcribió la carta de Nicolás Conill a Francisco Climent Çapera, enviada desde Roma a 26 de mayo de 1428, conservada en el Archivo de la Catedral de Barcelona, fondo Cisma d’Occident, número 80.

¹⁷ Pecchiai (1951): 227-251; (1952): 25-48.

¹⁸ Vielliard (1933): 183-193; Vincke (1958): 139-156.

¹⁹ La promesa fue reafirmada por Carlos I en 1516 y 1521, pero solo en 1557 la Regia Camera aprobará su abono, el cual se percibirán desde 1701 con un promedio de 373 escudos: Barrio Gozalo (2003): 328-329; Fernández Alonso (1997): 570. Su iglesia votiva de San Pietro in Montorio sí se benefició de las rentas procedentes de Sicilia entre 1480 y 1508: Cantatore (ed.) (2017): 337-346.

²⁰ Serio (2007): 27; Terrateig (1963): vol. 2, 54-55.

Por otro, los diversos reyes de la Corona de Aragón habían empleado los palos de gules sobre oro, primero para identificar al linaje y, a partir de Fernando I el Justo (1412-1416), asociándolos a la dignidad real o *regnum*. Pero ya desde Pedro IV, como es el caso de nuestro objeto de estudio, las armas de la dinastía se habían ido disociando de la persona del soberano y su carácter pasó a ser denotativo. El siguiente paso fue la despersonalización del emblema, convirtiéndose en símbolo colectivo, empleado en todos los territorios que abarcaba el dominio de dicha Corona.²¹ Este empleo de las armas de la Corona de Aragón como identificación colectiva ha sido datado a finales del siglo XV, pero puede que el contexto de la Roma de las *nationi* –escuela en el empleo de la imagen y del patrimonio como símbolo de poder ante el resto de *forestieri*– facilitara adelantar este uso de la imagen a principios del *Quattrocento*.

Otra prueba es la presencia de la heráldica de la Corona de Aragón en otros objetos que sí se sabe a ciencia cierta que no fueron donados por estos monarcas. Nos referimos a diversas piezas que formaban parte del ajuar de la capilla: algunos de los *manutergia* o paños para secar las manos del oficiante, un mantel y un par de candelabros grandes de madera.²²

Hemos ya introducido cómo la casa-hospital de San Nicolás ejerció de aglutinante: las fundadoras establecieron como obligatoria la procedencia “catalana” de quienes gobernaban y de quienes eran acogidos. A este aspecto se añadía la tendencia natural de los extranjeros a asociarse en función del idioma. Mediante las reuniones periódicas de los miembros más relevantes se evidenciaron las necesidades y los esfuerzos comunes, vinculados a la misión de asistencia al connacional necesitado y del culto en la capilla de San Nicolás. Todo ello ayudó a la configuración y consolidación de su autoconcepto como colectivo, ya antes de asociarse como cofradía. Desde el siglo XIV, *natio* había hecho referencia a la procedencia geográfica en ámbito universitario y mercantil,²³ mas a principios del siglo XVI los límites se habían desdibujado: al entrar en juego otros factores de la identidad multifacética de estos extranjeros en Roma (la profesión, la condición socioeconómica, una especial devoción o el posicionamiento político en favor o en contra del dominio aragonés) y no solo los lingüísticos o de procedencia, se prefiere el término de “comunidad”.²⁴

²¹ Montaner Frutos (1995).

²² La “*tovalloiam cum armis regis Aragonum*” pudo llegar a la institución a través de la donación de un tal Joan de la Vila: *Inventario de bienes de la casa-hospital de San Nicolás*, 28 de diciembre de 1453. AOP, vol. 41, f. 27. Es resto, gracias al gobernador Nicolás Conill, pues no en vano portaban también su heráldica: “*ad arma domini regis Aragonum et mei, Nicolai Conilli*”: *Inventario de bienes de la casa-hospital de San Nicolás*, 15 de junio de 1434. AOP, vol. 41, f. 16.

²³ Codonyer Sòria (2003): 26. Kubersky-Piredda (2015): 17.

²⁴ Este alude a un grupo de personas geográficamente localizado, que desarrollan su vida interaccionando entre sí y tienen intereses y desafíos comunes que anteponen a la diversidad entre los individuos, por lo que su adhesión resulta voluntaria y espontánea. Las definiciones de Francis Violich y Ferdinand Tönnies en Álvaro (2010). Este término, por encima de los de “colonia” o

A modo de síntesis, independientemente de que se verifique la actuación concreta de sus monarcas, el colectivo aglutinado en torno a las casas-hospital empleó como imagen representativa las armas de la Corona de Aragón. Así, hacían reconocibles sus posesiones, contribuyendo a visibilizar su capacidad socioeconómica y su poder ante el resto de *nationi* y ante la sociedad romana.

3. IMÁGENES DE NOSTRA DONA DE MONTSERRAT COMO REPRESENTACIÓN DE LA COFRADÍA

A partir de 1506 se produjo un incremento sustancial en el número y la calidad de las obras de arte de la cofradía, en comparación con las que había poseído la casa-hospital de San Nicolás. Se debió al incremento de las necesidades derivadas del culto y de la acogida hospitalaria y fue posible gracias a la implicación de la comunidad mediante donaciones individuales o colectas comunitarias que facilitaron la adquisición de las piezas. En el presente trabajo analizaremos aquellas cuya finalidad fue representar al colectivo.

3. 1. Empleo de la imagen mariana en las candelas

La imagen de Nostra Dona de Montserrat, patrona de la cofradía, se pintaba en las velas que se empleaban durante su fiesta mayor de la Purificación de la Virgen. Más allá de la ceremonia religiosa, en esta fecha se realizaban los nuevos ingresos, se renovaban las anualidades y se escogían los cargos de gobierno.²⁵ Era una ocasión propicia para la generosidad, hasta el punto de que muchas de las inversiones de grandes cantidades abonadas a los artistas o destinadas a la adquisición de inmuebles y de terrenos donde edificar la iglesia u hospital tuvieron lugar poco después de su celebración. La fiesta había adquirido tal importancia en torno al año 1600 que Panciroli creyó que la iglesia no estaba dedicada a la Virgen de Montserrat, sino “al mistero della Purificazione di nostra Signora”.²⁶

El rasgo distintivo de esta fiesta es la solemne procesión con los cirios o candelas, motivo por el cual también se la llama fiesta de la Candelaria,²⁷ si bien esto no se recoge en los pasajes evangélicos. El uso de estos cirios o candelas se había popularizado desde el siglo XI, hasta el punto de incluirse en algunas

“asociación”, convive con las variantes del de “nación” y se ha ido filtrando en la historiografía, véase Serra (2009-10): 280.

²⁵ Es excepción el año 1517, cuando se escogieron a finales del año anterior: *Acta de reunión de la cofradía*, diciembre de 1516. AOP, vol. 664, f. 327v.

²⁶ Panciroli (1600): 535. También se indica en *Breve istorica narrazione...*, donde se incluye la fiesta del Rosario posteriormente añadida: *Breve istorica narrazione...* (1822): 23.

²⁷ Càmara i Sempere (2013): 237-238, quien transcribe la versión catalana de la *Leyenda Dorada* de Jacopo da Varazze de 1494. Se había dicho que los cofrades portaban medallas con la efigie mariana: la documentación de la cofradía no se hace eco de ello, por lo que no puede confirmarse para esta etapa temprana, a diferencia del uso de estas candelas.

representaciones artísticas.²⁸ La candela identificaba a Cristo, quién había llegado al mundo a través de su madre María como la luz atraviesa un cristal, esto es, sin corromper su virginidad,²⁹ y quien fue cuerpo, alma y divinidad de manera semejante a como el cirio está compuesta de cera, mecha y llama:

E axí, fem nosaltres processió e portam la candela en nostres mans, per la qual és significat Jesuchrist, e per ço nosaltres la portam fins a la sglésia. Tres coses són en la candela, ço és, la cera e la metxa e lo foch. Aquestes tres coses foren significades en Jesuchrist: la cera significa la carn de Jesuchrist, qui fonch nada de la Verge sens corrupció, e cera és nomenada verge com se fa de les abelles sens corrupció; e la metxa, qui stà amagada en la cera, significa l'ànima devota de Jesuchrist molt resplendent, qui stà amagada en la carn; e lo foch significa la divinitat, per ço com Jesuchrist és foch de egualtat.³⁰

Este simbolismo anticipaba la Pascua, durante la cual, con la muerte y resurrección de Cristo, la humanidad era salvada de la oscuridad del pecado.³¹ Por último, portar el cirio interpelaba al fiel sobre la necesidad de ser purificado e instruido en estos misterios de la fe, en la necesidad de tener buenas intenciones y practicar buenas obras.³²

Dichas candelas se bendecían y se distribuían a los cofrades cuando abonaban la cuota anual. No aparecen registradas en los inventarios de bienes de la cofradía por ser propiedad de sus usuarios, pero han pervivido algunos pagos por su realización. En 1515 se abonó a un tal Gabriel la pintura de 200 imágenes, cantidad que subraya la importancia adquirida por esta fiesta y por la cofradía.³³ En el caso de la alta jerarquía eclesiástica, la imagen mariana podía sustituirse por elementos heráldicos a causa de la tan consolidada costumbre de exaltar la propia persona o linaje.³⁴ Las cantidades confirman cómo la pintura era económica en comparación con otras manifestaciones artísticas.

²⁸ Por ejemplo, las vemos en las pinturas de la *Purificación de la Virgen* (hacia 1501-1535) de León Picardo o la *Presentación de Jesús en el templo* (1560-1568) de Luis de Morales, ambas conservadas en el madrileño Museo del Prado.

²⁹ Esta metáfora de san Agustín (354-430) había sido retomada por Gonzalo de Berceo (hacia 1198-hacia 1264) y se hacen eco de ella numerosas fuentes literarias coetáneas y ampliamente difundidas, tanto de la Corona de Aragón como de la península italiana, por lo que subyacían en el imaginario de quienes participaban en esta fiesta de la Purificación: Eiximenis (1496): ff. 89v-90; Villena (1497): ff. 73-73v; Sannazaro (1583): 40-43.

³⁰ Càmara i Sempere (2013): 239. Sobre las múltiples referencias a Cristo como luz en las Sagradas Escrituras, véase Léon-Dufour (coord.) (1965): 430-434.

³¹ Lc 2, 22 y el canto de Simeón entonado durante esta festividad.

³² “Car la candela encesa significa bona fe e bona obra”: Càmara i Sempere (2013): 239.

³³ “Dit jorn paguí per fer pintar la ymage de Nostra Dona per posar a los siris 200 centes paguí 13 carlins 15: 1 ducat III carlins XV”. *Entradas y salidas de la cofradía*, 31 de enero de 1515. AOP, vol. 664, f. 101v. Para el nombre del artesano, véase el pago de enero de 1517: AOP, vol. 664, f. 322v.

³⁴ “Per fer les ymages de Nostra Dona en los siris que s donaren en la dita festa de Nostra Dona Candalera e les armes dels cardenals”: *Entradas y salidas de la cofradía*, 2 de febrero de 1516. AOP, vol. 664, f. 335.

3. 2. Empleo de la imagen mariana en las fachadas

Ya hemos explicado cómo y por qué la heráldica de la Corona de Aragón estuvo visible en la casa-hospital de San Nicolás. La imagen de Nostra Dona presidía también los inmuebles desde el momento en que pasaban a formar parte de los bienes de la cofradía. Se conserva el pago a los pintores desde al menos 1516.³⁵ Esta práctica se mantuvo durante al menos todo el siglo XVI, aplicada a los inmuebles que fueron incorporándose con posterioridad: la vivienda de los sacerdotes (1542),³⁶ la de Piazza Montanara³⁷ y la de Campo Marzio.³⁸ Estas pinturas no han pervivido. En cambio, sí lo han hecho diversas *lastre* o placas de piedra con incisiones de la imagen mariana: sus características y finalidad son similares a las que habrían tenido estas pinturas, por lo que podrían considerarse su equivalente posterior. La documentación de principios del siglo XVII menciona todavía imágenes pintadas, por lo que dichas *lastre* deberían datarse en las décadas sucesivas de esa centuria.

Un par de ellas se conservan en los Establecimientos Españoles en Roma localizados entre la Via Giulia, la Via di Monserrato y la Via della Barchetta, entre las dependencias de la Iglesia Nacional Española y del Centro Español de Estudios Eclesiásticos en Roma (fig. 2), y al menos cuatro más en el centro de Roma, concretamente en los números 54 a 56 de la Via di Monte Brianzo (figs. 3-4).³⁹ Contienen el personaje de la Virgen de Montserrat y debajo una inscripción que indica que la casa es propiedad de la cofradía: “DOMVS B. M. MONTIS SERRATI DE VRBE”. Prosiguen unos números en romano, indicadores del lugar que estos inmuebles ocupaban en el total de posesiones de la institución en el momento de ser talladas.⁴⁰

³⁵ “[*Paga*] un pintor per fer les figures de Nostra Dona a les cases comprades: 50 baiocchi”. *Entradas y salidas de la cofradía*, 11 de julio de 1516. AOP, vol. 664, f. 317.

³⁶ “Per far depingere la Madonna alla porta della casa dove stanno li preti et allo camino della sala: 1 juli 5 [*baiocchi*]”. *Llibre de fàbrica*, inserto de 1542. AOP, vol. 1221, s. f.

³⁷ “En la misma casa [*de Plaça Montanara*] está pintada la imagen de Nuestra Señora de Monserrate con este rótulo debaxo «Domus ecclesia et hospitalis Beata Maria de Monserrato de Urbe sub perpetuo canone»”. *Memorias de la cofradía*, h. 1590. AOP, vol. 69, f. 50 (en lengua vernácula). *Memorias de la cofradía*, h. 1610. AOP, vol. 70, f. 29 (en castellano).

³⁸ Con palabras similares a la anterior, en AOP, vol. 69, f. 51; vol. 70, f. 30.

³⁹ Agradezco al actual rector, José Jaime Brosel Gavilá, que me mostrara aquellas que se conservan en los Establecimientos Españoles en Roma y que me permitiera fotografiarlas. Hasta la fecha solo había sido mencionada una de ellas por Gittarelli (2008): 317. No descartamos que se hayan conservado más.

⁴⁰ Los números son I, IX, XIX, XXI, XXII y XXIII. No pueden aludir al barrio o *rione* porque Via di Monserrato (fig. 2) se encuentra en el séptimo y Via di Monte Brianzo (figs. 3-4) en el cuarto. A falta de una reconstrucción de las progresivas adquisiciones de la cofradía de Nostra Dona de Montserrat, de su localización en el urbanismo romano y de verificar si en sus fachadas se conserva todavía esta imagen mariana, sabemos, gracias a Barrio Gozalo (2003): 325, que a mediados del siglo XVIII esta cofradía sumaba 38 propiedades.



Fig. 2. Placa con la imagen de la Virgen de Montserrat.
Patio de los Establecimientos Españoles en Roma con fachada a Via di Monserrato.
Roma. Foto de la autora (2021)



Fig. 3. Placas con la imagen de la Virgen de Montserrat.
Via di Monte Brianzo, 54, 55 y 56.
Roma. Foto de la autora (2021)



Fig. 4. Placa con la imagen de la Virgen de Montserrat. Via di Monte Brianzo, 56. Roma. Foto de la autora (2021)

Se adhiere al primer tipo iconográfico de la Virgen de Montserrat, el cual no se preocupaba por ser fiel a la talla original románica del monasterio benedictino. La Virgen aparecía en posturas diversas y con los rasgos propios del concepto de belleza de cada época y la advocación se justificaba mediante la presencia de las montañas y de una sierra, con la cual monte estaba siendo serrado, según el juego de palabras a que daba pie el nombre de Montserrat (monte-serrado).⁴¹ En algunas de estas placas la Virgen tiene el cabello suelto y ondea con el viento hacia el lado derecho, hacia donde también se dirige su mirada, mientras que la acción (protagonizada por el Niño y el monte que está siendo serrado) se mantiene en el lado izquierdo; en otras lo tiene perfectamente recogido y todos los personajes miran hacia el lado izquierdo: estos matices revelan que no fueron realizadas en serie, sino tal y como los inmuebles iban siendo incorporados al conjunto patrimonial.

Las imágenes de estas *lastre* (h. siglo XVII) bebían de una tradición secular. No en vano, guardan semejanzas con la portada del volumen 70 conservado en el mismo Archivo de la Obra Pía (h. 1590), con el volumen 2255 del mismo fondo

⁴¹ Canalda i Llobet (2013): 81.

impreso en Nápoles (1604), con el grabado de la portada de los *Estatutos reformados, y de nuevo instituidos con los cuales se ha de gobernar la iglesia, y Hospital de Nuestra Señora de Montserrat de Roma de la Corona de Aragón* publicados en Bracciano (1626) y con la escultura de Carlo Monaldi (1731) que corona el primer cuerpo de la fachada de la iglesia (fig. 5).⁴² De modo que no debería sorprender que las imágenes realizadas en las candelas y en las fachadas participaran de estas características del primer tipo iconográfico.



Fig. 5. *Virgen de Montserrat*. Carlo Monaldi. 1731. Fachada de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat. Roma. Foto de la autora (2021)

Con posterioridad apareció una nueva manera de representar a la Virgen de Montserrat, más fiel a la talla original de la abadía catalana: la Virgen aparecía entronizada, con carnaciones oscuras, sosteniendo el orbe y el lirio en sustitución de la sierra y las montañas, resultando, además, más reconocibles los ropajes y los complementos de orfebrería.⁴³ Sin embargo, en la institución romana la preferencia por el primer tipo iconográfico es preponderante. Solo hay una clara apuesta por el segundo tipo en el caso de la escultura realizada por Manuel Martí Cabrer que desde

⁴² La fachada había sido diseñada por Francesco da Volterra (h. 1585-1595), pero este portal lo debemos a Tommaso De Marchis. El segundo cuerpo será realizado por Giuseppe Sarti en 1855. La justificación documental y bibliográfica en Anselmi (1992): 92-93.

⁴³ Canalda i Llobet (2013): 80 y 83.

1950 preside la segunda capilla del lado izquierdo de la iglesia (fig. 6). Más que reemplazar el primero con el segundo, convivieron ambos, como en las pinturas al fresco de esta capilla realizadas por Giambattista Novara (h. 1605), las cuales se inspiraron en el buril de Antonio Lafréry (Roma, 1572).⁴⁴ Mucho más libre es la obra que presidió el altar mayor de la iglesia, el alegórico *Milagro de Nuestra Señora de Monserrato* (1674-1675) de Francesco Rosa († 1687), ya que solo resulta reconocible por el atributo de la sierra.⁴⁵



Fig. 6. *Virgen de Montserrat*. Manuel Martí Cabrer. 1950. Segunda capilla del lado izquierdo de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat. Roma. Foto de la autora (2021)

3. 3. Empleo de la imagen en los libros de la cofradía

Solo los testimonios documentales demuestran que se pintó la imagen de la Virgen de Montserrat en las candelas y en las fachadas de las propiedades de la

⁴⁴ Sobre estas y otras imágenes, remitimos para más detalles a Canalda i Llobet (2013): 81-82; (2020): 45-68; Rivera de las Heras (2018); Ruiz Garnelo (2021b): 107-119.

⁴⁵ Redín Michaus (2001): 155-160; Canalda i Llobet (2015): 65-92. Esta obra fue transferida en el siglo XIX a la iglesia de la Trinità de Genzano y en su lugar se colocó la *Crucifixión* (1564-1565) de Girolamo Siciolante da Sermoneta (1521-1575) procedente de la iglesia de Santiago de los Españoles.

cofradía durante el siglo XVI, siendo necesario esperar al siglo XVII o incluso al XVIII para hallar restos materiales de este uso de la imagen, aunque en un formato diferente. Sin embargo, hemos hallado una de estas representaciones tempranas inserta en el volumen 664 del archivo de la institución.⁴⁶ Las cifras “15” que flanquean la figura central permiten datarla en 1515. De hecho, dentro de este volumen se ha conservado el encabezado de lo que habría sido el libro de este año 1515:

Comensam nosaltres devall anominats gordians del present any de la capella he ho companyie de aregonessos e catalans de Nostra Senyora de Monserrat lo present lybre nominat “Libra magor de les entrades y exides he confreres e confrereses de dita companyie” ha 2 de febrer de 1515.⁴⁷

Se adhiere también al primer tipo iconográfico, pero de un modo novedoso: no se representa ninguna figura humana, sino únicamente el atributo de la montaña que está siendo serrada. Además, lo hace con un grado de esquematismo muy superior al del resto de imágenes de su contexto.⁴⁸ Por un lado, se asemeja a los signos notariales en su empleo de tinta y en su carácter esbozado y, aunque no hay constancia de que se tratase del signo personal del notario que redactó este volumen, puede que su particular esquematismo derive precisamente de haber sido trazada por él (fig. 7).

En 1515 el notario fue Bertomeu Gassó, clérigo de la diócesis de Gerona y vinculado con la realización de documentos para esta comunidad desde al menos 1501⁴⁹ y especialmente tras la fundación de la cofradía de Nostra Dona.⁵⁰ El otro cargo directamente relacionado con el libro donde se contiene esta imagen era el de guardián: además de custodiar la caja con el dinero, los guardianes debían llevar la cuenta de las entradas y gastos de la cofradía.⁵¹ En 1515 los guardianes fueron

⁴⁶ Este ejemplar es un compendio del acto fundacional de 1506, de los registros de inscritos y de las entradas y salidas durante los primeros años de la cofradía. Probablemente se trate de la fusión de un “libre de la confraria de nostra Senyora de Monserat ab les cubertes de cuyro” que llevaba el número 2, además de otro “libro intitulado 4 que empieza en el Año de 1506” o “libre gros ab les cubertes de pergami y una corrigia vermella del any 1506 a on està notat la translatió que feren los de la natió a dita esglèsia”. *Regesto del archivo de la cofradía*, 1590. AOP, vol. 69, ff. 248-428v.

⁴⁷ *Entradas y salidas de la cofradía*, 2 de febrero de 1515. AOP, vol. 664, f. 171v.

⁴⁸ Más bien parece en línea con la tercera etapa en la representación de esta imagen, la cual no se difundirá hasta siglos más tarde: Alarcón (2008): 189-194.

⁴⁹ Inventario de bienes de la casa-hospital de San Nicolás, 25 de octubre de 1501. AOP, vol. 41, ff. 44-44v.

⁵⁰ Se le describe como “notari de tot[es] coses necessàries a dita companya e spital”. *Acta de constitución de la cofradía de Nostra Dona de Montserrat de Roma*, 23 de junio de 1506. AOP, vol. 664, f. 1, y de modo similar en numerosos fragmentos posteriores de este mismo volumen. Su apellido aparece transcrito también como Gasó o Gaçó. Joan Tormon declaró en su testamento estar en deuda con él: *Testamento de Joan Tormon*, 21 de febrero de 1508. ASC, fondo LXVI, vol. 110, f. 5.

⁵¹ Con posterioridad se alude a la normativa original, no conservada: “Anton Vidal, guardià a tenir lo present libre del introyto y exito de dita companyia, e mossén Gabriel Cassador, guardià a tenir

Rafel Vidal, Pere Alenya y Joan Bernich.⁵² Los dos primeros eran mercaderes (Vidal de origen mallorquín)⁵³ y Bernich aparece descrito como cirujano de origen “yspano” catalán.⁵⁴

Por otro, demuestra en todo caso lo asentada que estaba en el imaginario colectivo la representación de la virgen montserratina, hasta el punto de ser igualmente reconocible pese a mostrar la parte por el todo. Ya hemos citado numerosos ejemplos de la pervivencia de este primer tipo iconográfico en el seno de la cofradía, demostrando la buena acogida que tuvo como imagen representativa del colectivo. Invita a reconsiderar las hipótesis hasta ahora vigentes sobre la continuidad y variación de esta fórmula de representación, teniendo en cuenta cómo fue comprendida y empleada por la Comunidad de la Corona de Aragón en Roma ya a principios del siglo XVI.

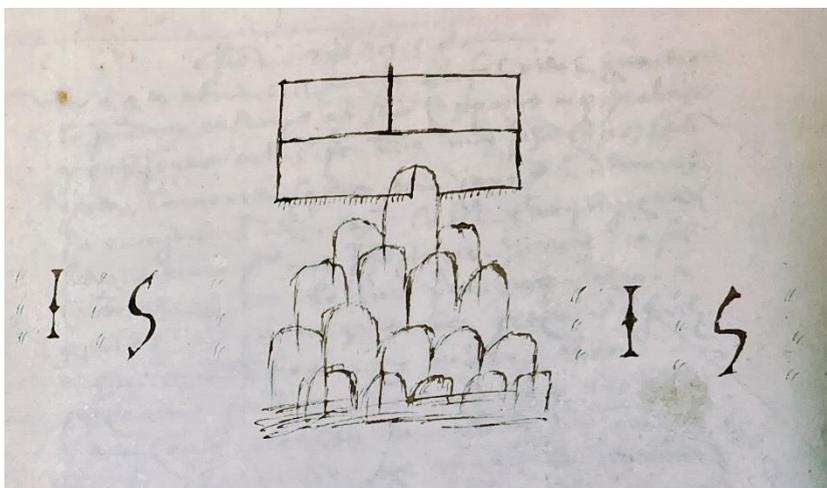


Fig. 7. Imagen identificativa de la cofradía de Nostra Dona de Montserrat de Roma. ¿Bertomeu Gassó? 1515. AOP, vol. 664, f. 171v. Roma.

Foto: Biblioteca de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Monserrat de Roma

la caixa de dita companyia del present any, segons volen los capítols de aquella, çò és, que lo hun guardià tenga lo libre e l'altre la caixa". *Relevo en lo cargos de gobierno de la cofradía 1515-1516*, febrero de 1516. AOP, vol. 664, f. 223.

⁵² *Relevo en lo cargos de gobierno de la cofradía 1514-1515*, 2 de febrero de 1515. AOP, vol. 664, f. 172. Sin embargo, en 1515 solo figuran los dos primeros en el *Inventario de bienes de la cofradía*, 9 de febrero de 1515. AOP, vol. 664, f. 172v.

⁵³ Testimonios documentales de Vidal en Vaquero Piñeiro (1994): 480-482; (1998): 162-163. En lo que respecta al segundo, en la documentación del AOP su apellido aparece transcrito también como Alenia o incluso Alcuya.

⁵⁴ Se le denomina *mestre* e incluso *artesà*. Transcrito su apellido también como Vernich o Verinch, estuvo casado con una tal Antonia y fue padre de dos hijos, Fernando y Alejandro. Residió en la plaza conocida como de Pozzo Merulano, en el *rione* Ponte, cerca de Monte Giordano, entre la Via della Cancellaria y la residencia de Giovanni Antonio Trivulzio. *Venta de la vivienda de la viuda de Joan Bernich a Gabriel Carbonell*, 3 de octubre de 1517. ASC, Urbano I, vol. 397, f. 24v.

4. CONVIVENCIA Y SUSTITUCIÓN

Haremos referencia a un último ejemplo para ilustrar la transición en el modo de representar a esta comunidad: de la heráldica de la Corona de Aragón propia de la primera etapa, cuando el colectivo estuvo aglutinado en torno a las casas-hospital de San Nicolás y de Santa Margarita *Catalanorum*; a la imagen montserratina, a partir de la fundación de la cofradía de esta advocación en 1506. Nos referimos al conocido como *pali* o *drap dels morts* de la cofradía. Asimismo, otras piezas del ajuar litúrgico podrían haber estado ornamentadas con las armas de la Corona de Aragón y con la efigie mariana, concretamente dos *gorniments* y cuatro *guantamans* o *ganfavons* de madera.⁵⁵

En lo que respecta al paño, su finalidad disimular el ataúd, de modo que cualquier cofrade pudiera disponer un ceremonial digno.⁵⁶ Prueba su importancia que fuera la primera de las inversiones de la cofradía de Nostra Dona, anterior incluso al inicio de las colectas para adquirir los terrenos donde construir la iglesia. También lo es su precio, significativo si se compara con los limitados ingresos de la cofradía: el número de miembros durante aquellos primeros dos años era aún reducido y el precio de una de las partidas para su producción (40 *carlins*) equivalió a la mitad de lo producido anualmente por el alquiler de sus inmuebles. Se realizó en terciopelo carmesí brocado en oro. El *mestre* Luis del Burgo se ocupó de suministrar el tejido y de la manufactura, mientras que el *mestre* Bernardino realizó “les armes e figures”:

Lo primer de diciembre de 1507 paga per manufactura e tela al mestre qui ha fet lo pali de la capella ab que s cobren los morts de la companyia _carlins XXXX. Item al enramador mestre Bernardino en part de maior summa que ha haver per fer les armes e figures al pali de brocat de la companya per cobrir los morts, ducats dor de cambra quatre dich: julis XXXX. Item en altra partida a dit mestre Bernardino, carlins XIX. Item a mestre Luys del Burgo en diverses partides, segons se mostre per diverses pòlices de mano de dit Luys del Burgo, per lo vellut e brocat del pali dels morts _ducats LXVI carlins 2 bolognins 5. Item a dit mestre Bernardino recamatore per compliment de son deber.⁵⁷

⁵⁵ La documentación no es clara al respecto, pues se los describe como “quatre guantamans de fusta ab armes de Nostra Dona de Aragó [...]. Dos gornimens de altar de fust ab les armes de Aragó”. *Inventario de bienes de la cofradía*, 20 de marzo de 1513. AOP, vol. 664, ff. 19v-20. Se los denomina “ganfavons” en el *Inventario de bienes de la cofradía*, 5 de febrero de 1514. AOP, vol. 664, f. 97v.

⁵⁶ Era una de las funciones básicas en las cofradías, puesto que a las obras de caridad propugnadas por el Evangelio se habían añadido las de acompañar y auxiliar al moribundo, enterrar a los muertos y acatar sus últimas voluntades: Mt 25, 35-36. Se citan diversos traslados de dicho *pali* entre el hospital, la capilla de san Nicolás y la vivienda de algunos de los difuntos, lo que prueba que este *pali* no se empleaba solo durante el funeral, sino también en todos estos actos precedentes: *Entradas y salidas de la cofradía*, h. 1508. AOP, vol. 664, f. 8v.

⁵⁷ *Entradas y salidas de la cofradía*, diciembre de 1507. AOP, vol. 664, f. 10r. No se especifica la última cantidad entregada. También se realizó un *drap* del mismo color rojo, desde 1513 se mencionan uno o dos cojines forrados con idéntico brocado y a partir de 1515 un andamiaje de

Por “armes” podría pensarse en la heráldica de la Corona de Aragón y por “figures” en la imagen mariana y el Montserrat. Tras el advenimiento de la cofradía, época de transición, se mantuvieron ambas imágenes; después, y en coherencia con los cambios que se estaban produciendo en la composición de la cofradía, la segunda prevaleció sobre la primera. Asimismo, aún podemos encontrar algunos ejemplos tardíos de esta dualidad, concretamente en las portadas de los volúmenes que recogen las memorias de la cofradía: la versión en catalán (h. 1590) está ornamentada con la efigie de la Virgen de Montserrat; la traducción al castellano (h. 1610), con los palos de gules sobre oro.⁵⁸

5. CONCLUSIONES

Desde que en 1506 se fundó la cofradía de Nostra Dona de Montserrat en Roma, el primer tipo iconográfico de esta advocación mariana comenzó a emplearse como imagen representativa del colectivo: ornamentaba las fachadas de sus inmuebles, las portadas de sus libros, las candelas empleadas durante su fiesta mayor de la Purificación de la Virgen y otros objetos vinculados a la liturgia. Un dibujo hasta ahora inédito donde se hace presente a la Virgen únicamente a través de sus atributos del monte y de la sierra, así como ejemplos de este mismo tipo muy posteriores, demuestran lo enraizado de esta en el imaginario colectivo.

Con anterioridad, la casa-hospital de San Nicolás, y puede que también la de Santa Margarita, empleó la heráldica de la Corona de Aragón con idéntica finalidad, tanto en la fachada del hospital como en diversos objetos de su ajuar. Durante los primeros años de vida de la cofradía convivirán ambas imágenes, como se observa en el conocido como *drap dels morts*, aunque la representación mariana acabó reemplazando a las armas de la Corona de Aragón.

Este proceso debe relacionarse con los motivos que habían venido aglutinando al colectivo: en un primer momento, la *natio* o procedencia geográfica, pero posteriormente muchos otros, quedando a la cabeza la devoción hacia la Virgen de Montserrat, por lo que hemos preferido emplear el término de “comunidad”. En la Roma multinacional del tránsito entre la época medieval y la moderna, estas imágenes eran reconocibles como expresión de la identidad de la comunidad aquí estudiada, contribuyendo a visibilizar no solo su piedad, sino también su poder socioeconómico y cultural.

madera llamado catafalco: *Inventario de bienes de la cofradía*, 20 de marzo de 1513, 5 de febrero de 1514 y 9 de febrero de 1515. AOP, vol. 664, ff. 19v-20, 97v-98v y 174v, respectivamente.

⁵⁸ *Memorias de la cofradía*, finales del siglo XVI-principios del XVII. AOP, vols. 69 y 70, respectivamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Concepción (2008): “Las ilustraciones marianas de la leyenda de Montserrat”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 63/2, 169-196. Disponible en: <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/61/62> (consultado el 23 de febrero de 2023).
- Albini, Giuliana (2017): “*Pauperes recreare*: accoglienza e aiuto ai poveri nelle comunità monastiche (secoli VI-XI)”, *Hortus Artium Medievalium*, 23, 490-499.
- Álvaro, Daniel (2010): “Los conceptos de «comunidad» y «sociedad» de Ferdinand Tönnies”, *Papeles del CEIC*, 2010/1, #52. Disponible en: <https://identidadcolectiva.es/pdf/52.pdf> (consultado el 7 de octubre de 2021).
- Anselmi, Alessandra (1992): “8. Tommaso De Marchis. Croquis de la porta i sobreporta de l'església de Montserrat a Roma”, en Bonaventura Bassegoda i Hugas (ed.): *La col·lecció Raimon Casellas. Dibuixos i gravats del Barroc al Modernisme del Museu Nacional d'Art de Catalunya* (catálogo de exposición). Barcelona, MNAC, pp. 92-93.
- Anselmi, Alessandra (2012): *Le chiese spagnole nella Roma del Seicento e del Settecento*. Roma, Gangemi Editore.
- Barrio Gozalo, Maximiliano (2001-02), “La iglesia y hospital de Montserrat de Roma en los siglos modernos”, *Anthologica Annua*, 48-49, 11-48.
- Barrio Gozalo, Maximiliano (2003): “La iglesia y hospital de la Corona de Aragón en Roma durante la época moderna: las rentas y su inversión”, *Annali di Storia Moderna e Contemporanea*, 9, 319-344.
- Barrio Gozalo, Maximiliano (2008): “La iglesia nacional de la Corona de Aragón en Roma y el poder real en los siglos modernos”, *Manuscripts*, 26, 135-163. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/Manuscripts/article/view/131985> (consultado el 13 de febrero de 2023).
- Breve istorica narrazione...* (1822): *Breve istorica narrazione della sagra prodigiosissima immagine di Maria Vergine di Monserrato con alcuni riflessi morali. Data alla luce colle stampe in occasione della riapertura del di Lei ristaurato ed abbellito tempio in Roma da un sacerdote romano*. Roma, Carlo Mordacchini. Disponible en: https://books.google.es/books?id=BytraDg7dWkC&printsec=frontcover&hl=es&source=gsb_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false (consultado el 17 de mayo de 2023).
- Calvo Gómez, Jose Antonio (2022): “*Signum resurrectionis in Urbe*. Las instituciones extraterritoriales de la Monarquía Católica en el siglo XVI”, *Specula: Revista De Humanidades Y Espiritualidad*, 4, 119-158. DOI: https://doi.org/10.46583/specula_2022.4.1086
- Càmara i Sempere, Hèctor (2013): *El Flos sanctorum romançat. Edició crítica dels dos incunables catalans de la Legenda aurea de Jacobus de Voragine* (Tesis Doctoral). Universidad de Alicante. Handle: <http://hdl.handle.net/10045/74851>
- Canalda i Llobet, Sílvia (2013): “La imatge barroca de la Mare de Déu de Montserrat: gènesi, circuits i usos”, en Sílvia Canalda / Cristina Fontcuberta (eds.): *Imatge, devoció i identitat a l'època moderna*. Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 79-100.

- Canalda i Llobet, Sílvia (2015): “L’iconografia della Santa Immagine in Santa Maria in Monserrato a Roma: un incontro tra l’identità catalana e castigliana tra il XVI e il XVII secolo”, en Alexander Koller / Susanne Kubersky-Piredda (eds.): *Identità e rappresentazione: le chiese nazionali a Roma (1450-1650)*. Roma, Campisano Editore, pp. 65-92.
- Canalda [i] Llobet, Sílvia (2020): “La promoció artística del bisbe de Malta, Tomàs Gargallo (†1614): autoritat, política i devoció”, *Manuscripts*, 41, 45-68. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/manuscrs.271>
- Cantatore, Flavia (ed.) (2017): *Il tempietto di Bramante nel monastero di San Pietro in Montorio*. Roma, Edizioni Quasar. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/160091927.pdf> (consultado el 13 de febrero de 2023).
- Codonyer Sòria, Pilar (2003): *Estudiants valencians al “Studio Fiorentino” (1473-1494)*. Valencia, Universitat de València.
- Eiximenis, Francesc (1496): *Primer volumen de vita Christi de fray Francisco Xymenes corregido y añadido por el arzobispo de Granada*. Granada, Meynardo Ungut y Johannes de Nuremberga. Disponible en: <https://bvvp.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=406311> (consultado el 13 de febrero de 2023).
- Esposito, Anna (2004-05): “Uomini e donne nelle confraternite romane”, *Archivio della Società Romana di Storia Patria*, 127, 111-131.
- Fernández Alonso, Justo (1956): “Las iglesias nacionales de España en Roma. Sus orígenes”, *Anthologica Annua*, 4, 9-76.
- Fernández Alonso, Justo (1983-84): “El hospital de los catalanes en Roma. Nuevos documentos de Nicolás Conill”, *Anthologica Annua*, 30-31, 363-377.
- Fernández Alonso, Justo (1997): “El lugar pío de la Corona de Aragón”, *Anthologica Annua*, 44, 571-581.
- Gittarelli, Sergio (2008): *Le edicole sacre di Roma. A passeggio per le vie di Roma alla scoperta delle Madonnelle*. Roma, Edizioni ACM.
- González Tornel, Pablo (2017): *Roma hispánica. Cultura festiva española en la capital del Barroco*. Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica.
- Kubersky-Piredda, Susanne (2015): “Chiese nazionali fra rappresentanza politica e Riforma cattolica: Spagna, Francia e Impero a fine Cinquecento”, en Alexander Koller / Susanne Kubersky-Piredda (eds.): *Identità e rappresentazione: le chiese nazionali a Roma (1450-1650)*. Roma, Campisano Editore, pp. 17-64.
- Léon-Dufour, Xavier (coord.) (1965): *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona, Herder.
- Lerza, Gianluigi (1996): *Santa Maria di Monserrato a Roma dal Cinquecento sintetista al purismo dell’Ottocento*. Roma, Dedalo.
- Montaner Frutos, Alberto (1995): *El señal del rey de Aragón. Historia y significado*. Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”. Disponible en: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/19/73/ ebook.pdf> (consultado el 22 de marzo de 2023).
- Oliva, Anna Maria (2021): “I catalani a Roma nei XV-XVII secoli”, en Flocel Sabaté (ed.): *Ciutats mediterrànies: la mobilitat i el desplaçament de persones – Mediterranean Towns: Mobility and Displacement of People*. Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, pp. 143-156.
- Panciroli, Ottavio (1600): *I tesori nascosti nell’alma città di Roma raccolti e posti in luce per opera d’Ottavio Panciroli, teologo da Reggio*. Roma, Luigi Zannetti. Disponible

- en: https://archive.org/details/bub_gb_q4U8TaYeD0C/ (consultado el 13 de febrero de 2023).
- Pecchiai, Pio (1951): “I segni sulle case di Roma nel Medio Evo”, *Archivi*, serie 2, 18, 227-251.
- Pecchiai, Pio (1952): “I segni sulle case di Roma nel Medio Evo”, *Archivi*, serie 2, 19, 25-48.
- Peyer, Hans Conrad (2000): *Viaggiare nel Medioevo. Dall’ospitalità alla locanda*. Bari, Laterza.
- Procaccia, Micaela (1996): “Catalani, castigiani, aragonesi a Roma dopo il 1492”, en Attilio Petruccioli (ed.): *Sefarad: architettura e urbanistica ebraiche dopo il 1492*. Como, Dell’Oca, pp. 21-26.
- Redín Michaus, Gonzalo (2001): “El cuadro del altar mayor de Santa María del Montserrat en Roma de Francesco Rosa”, *Boletín del Museo e Instituto “Camón Aznar”*, 84, 155-160.
- Rehberg, Andreas (2015): “Le comunità «nazionali» e le loro chiese nella documentazione dei notai stranieri (1507-1527)”, en Alexander Koller / Susanne Kubersky-Piredda (eds.): *Identità e rappresentazione: le chiese nazionali a Roma (1450-1650)*. Roma, Campisano Editore, pp. 211-231.
- Rius Serra, Josep (1927): “Catalanes y aragoneses en la corte de Calixto III”, *Analecta Sacra Tarraconensia*, 3, 193-330.
- Rivera de las Heras, José Ángel (2018): *La Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat de Roma*. Madrid, Instituto Español de Historia Eclesiástica.
- Ruiz Garnelo, Isabel (2021a): “«Erant due domus»: i primi ospedali della Corona d’Aragona a Roma”, en Marco Morandotti / Massimiliano Savorra (eds.): *La città e la cura. Spazi, istituzioni, strategie, memoria – The City and Healthcare. Spaces, Institutions, Strategies, Memory*. Turín, Aisu International, pp. 183-192. Disponible en: <https://aisuinternational.org/la-citta-e-la-cura-the-city-and-healthcare/> (consultado el 20 de noviembre de 2022)
- Ruiz Garnelo, Isabel (2021b): “Patrimonio artístico de Santa María de Monserrato de Roma”, en Mercedes Gómez-Ferrer Lozano / Yolanda Gil Saura (coords.): *Geografías de la movilidad artística. Valencia en época moderna*. Valencia, Universitat de València, pp. 107-119.
- Ruiz Garnelo, Isabel (2023): “La casa-hospital de San Nicolás *Catalanorum* de Roma: características y localización cerca del Arco dei Cenci (h. 1350-1519)”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III, Historia Medieval*, 36, 1119-1140. DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiii.36.2023.34138>
- Sabaté, Flocel (2015): “L’origen medieval de la identitat catalana”, en Flocel Sabaté (dir.): *Anàlisi històrica de la identitat catalana*. Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, pp. 19-47. Disponible en: <https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000293/00000067.pdf> (consultado el 23 de marzo de 2023).
- Sannazaro, Jacopo (1583): *El parto de la Virgen que compuso el célebre Jacobo Sannazaro, poeta napolitano, en verso heroyco latino*, trad. Gregorio Hernández de Velasco. Zaragoza, Lorenzo y Diego de Robles, Hermanos. Disponible en: https://books.google.es/books?id=RdDKmB0h8uEC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false (consultado el 13 de febrero de 2023).

- Serio, Alessandro (2007): “Una representación de la crisis de la unión dinástica: los cargos diplomáticos en Roma de Francisco de Rojas y Antonio de Acuña (1501-1507)”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 32, 13-29. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/CHMO0707110013A> (consultado el 13 de febrero de 2023).
- Serra, Alessandro (2009-10): *Culti e devozioni delle confraternite romane in Età moderna* (Tesis Doctoral). Università degli Studi di Roma “Tor Vergata” y Université “Blaise Pascal” (Clermont-Ferrand II). Handle: <https://hdl.handle.net/2108/1398>
- Szabó, Thomas (1992): *Comuni e politica stradale in Toscana e in Italia nel Medioevo*. Bologna, CLUEB.
- Terrateig, barón de [Jesús Manglano y Cucaló de Montull] (1963): *Política en Italia del Rey Católico 1507-1516. Correspondencia inédita con el embajador Vich*, 2 vols. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Thompson, Steven (2009): “The Boundaries of Christian Hospitality in a Postmodern Setting”, en Bàrge Schantz / Reinder Bruinsma (eds.): *Exploring the Frontiers of Faith: Festschrift in Honour of Dr. Jan Paulsen. Congratulatory Edition*. Lüneburg, Advent-Verlag, pp. 325-340. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/234105621.pdf> (consultado el 9 de noviembre de 2022).
- Vaquero Piñeiro, Manuel (1994): “Una realtà nazionale composita: comunità e chiese «spagnole» a Roma”, en Sergio Gensini (ed.): *Roma capitale (1447-1527)*. Ospedaletto (Pisa), Pacini Editore, pp. 473-491. Disponible en: https://issuu.com/rivista.militare1/docs/29_romacapitale_-1447-1527-(consultado el 17 de mayo de 2023).
- Vaquero Piñeiro, Manuel (1998): “Mercaderes catalanes y valencianos en el Consulado de Roma”, *Revista d’Història Medieval*, 9, 151-170. Handle: <http://hdl.handle.net/10550/29739>
- Vaquero Piñeiro, Manuel (2009): “Forme della presenza mercantile spagnola a Roma all’inizio dell’età moderna: spunti per un confronto europeo”, *Storia Urbana*, 123, 83-100.
- Vaquero Piñeiro, Manuel (2015): “Mercaderes y banqueros catalanes en Roma en el tránsito a la Edad Moderna”, en Lluís Cifuentes i Comamala et alii (eds.): *Els catalans a la Mediterrània medieval. Noves fonts, recerques i perspectives*. Roma, Viella, pp. 317-328.
- Viellard, Jeanne (1933): “Notes sur l’hospice Saint-Nicolas des Catalans à Rome au Moyen Âge”, *Mélanges d’archéologie et d’histoire*, 50, 183-193. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/mefr_0223-4874_1933_num_50_1_7236 (consultado el 13 de febrero de 2023).
- Villanueva Morte, Concepción et alii (eds.) (2018): *Redes hospitalarias: historia, economía y sociología de la sanidad*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico. Disponible en: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/37/35/ebook.pdf> (consultado el 13 de febrero de 2023).
- Villena, Isabel de (1497): *Vita Christi*. Valencia, Lope de la Roca. Disponible en: <https://bivaldi.gva.es/es/consulta/registro.do?id=321> (consultado el 13 de febrero de 2023).
- Vincke, Johannes (1958): “Inicios del «hospitale Cathalanorum et Aragonensium» en Roma”, *Hispania Sacra*, 11, 139-156.